

Escala Crítica/Columna diaria

- *Los ciudadanos encontraron el camino a las urnas
- *Jóvenes sin escuela y sin trabajo; abrir oportunidades
- *Núñez: las presiones del gabinete, un largo camino

Víctor M. Sámano Labastida

UNO DE LOS SALDOS positivos de las recientes elecciones fue la alta participación ciudadana en las urnas. Así lo indican las cifras oficiales. Esta presencia de la población en el proceso electoral se extendió a las manifestaciones callejeras, al debate público y un creciente uso de los más diversos medios para expresarse. De hecho esta intervención ciudadana post electoral continúa. En promedio, el 63% de los empadronados fueron a las urnas, aunque se temía un alto abstencionismo.

Previamente a la jornada electoral le comentamos aquí que en México teníamos autoridades que habían recibido 20% o menos de los votos posibles, aunque de los votos válidos tuviesen entre un 35 y un 40%. Una tendencia a la baja en el porcentaje de votantes en los comicios presidenciales se comenzó a registrar desde aquella histórica cuota del 71.16% de sufragantes en 1994 –aunque aún no teníamos sistemas de control ciudadano de las elecciones-, para luego caer al 63.96% en el 2000 y 58.55% en el 2006.

Los cálculos pesimistas llevaban a estimar que para este año los niveles de presencia en las urnas se ubicarían entre 55 y 60% máximo. No fue así, hubo entidades como Yucatán, Tabasco y el Distrito Federal que contaron con una afluencia extraordinaria. 77.39% en Yucatán; 71.13% en Tabasco y 67.07 en la capital del país.

¿Qué llevó a más ciudadanos a las urnas a pesar del “rasurado” que se hizo de quienes tenían credenciales obsoletas? ¿Fueron las campañas dobles, federal y estatal?

Otro fenómeno interesante para el caso tabasqueño: contrariamente a otros procesos, se logró vencer el abstencionismo en regiones como Centro y Cárdenas, donde la ausencia de votantes llegó anteriormente al 60% y este año, en los sufragios para gobernador, el nivel de ausentismo cayó al 30% en promedio, la mitad. De manera destacada, en algunas zonas de Centro votó hasta el 71%.

Corresponde ahora a los partidos analizar las motivaciones de la participación, tanto a los que lograron una alta simpatía como aquellos que se quedaron rezagados. Le decía en otra ocasión: es preciso lograr que los ciudadanos que encontraron el camino a las urnas no lo vuelvan a dejar. Ahí una tarea pendiente para las autoridades electorales, para los partidos políticos, responsables institucionalmente de promover el voto, pero también para las autoridades en general que con su actuar acercan o alejan a la población de sus deberes cívicos.

LOS RECHAZADOS

SE DICE que México es un país de reprobados, lo cual es preocupante. Pero resulta más inquietante que también tengamos un amplio segmento de rechazados, una de las expresiones duras de la marginación. Eso sucede ahora con los jóvenes que pretenden ingresar a las instituciones de educación superior.

En la UNAM, durante el más reciente examen de ingreso, sólo un de cada diez aspirantes tuvo cupo. De 62 mil 682 sólo quedarán 6 mil 500. En la primera selección, durante febrero, de más de 121 mil pretendientes únicamente lograron ingresar 11 mil 116.

En el caso de Tabasco, con la convocatoria para el examen de nuevo ingreso realizado en junio pasado fueron repartidas unas diez mil fichas; el 45 por ciento de quienes obtuvieron derecho a la prueba podrán continuar sus estudios en la Universidad estatal.

La cobertura promedio de la educación superior en México es de un 27 por ciento.

Examinar lo que sucede con las oportunidades de trabajo y educación, así como la calidad y contenido de éstas, permitiría explicar en parte la rebelión actual de los jóvenes.

ADELANTOS NECESARIOS

LA DESIGNACIÓN del economista Wilbert Méndez como enlace del gobernador electo Arturo Núñez ante la Secretaría de Hacienda y los alcaldes que asumirán en enero próximo, tanto del Movimiento Progresista como de Compromisos por Tabasco, desató diversas expectativas y comentarios en el entendido de que el gabinete será oficializado hasta diciembre. Hay tareas urgentes como la gestión anticipada de los presupuestos, pero cualquier encargo de tareas también tiene connotaciones para la futura administración.

Conocido un nombre, el de Wilbert Méndez –con seguridad habrá que incluir también a la actual senadora Dolores Gutiérrez, representante de Núñez ante la Conago-, reflexionaba un lector de esta columna que el candidato electo tendría que hacer público por lo menos uno o dos más para ir perfilando el equipo que acompañará a la futura administración. Núñez mismo ha expresado que todo lo que se diga antes de finales de diciembre cuando se oficialicen las designaciones será “mera especulación”.

Hay, por supuesto, equipos para la campaña (electoral), operadores de la transición o relevo administrativo y equipos para gobernar.

Se recordará que Andrés Granier presentó oficialmente a su gabinete el 29 de diciembre de 2006. No sólo anunció a los titulares de las secretarías, también a medio centenar de nombres que lo acompañaron en el arranque de su administración. Aunque habrá que puntualizar que Granier fue elegido en comicios realizados en octubre y sólo pasaron menos de tres meses antes de su toma de posesión; esta vez transcurrirán unos seis meses entre la elección de Núñez y el inicio de su gobierno.

AL MARGEN

HOY DARÁ a conocer Andrés Manuel López Obrador su Plan de Defensa de la Democracia y la Dignidad, como parte de su impugnación a las elecciones presidenciales. Una es la vía legal y otra la vía política, aunque adelantó que sus actividades estarán dirigidas a “informar a los ciudadanos sobre la compra de votos y las violaciones a la Constitución”. Al mismo tiempo su equipo jurídico sigue presentando pruebas supervinientes a la demanda presentada ante el IFE y turnada al tribunal electoral...EL PRI también tiene elaborado un mecanismo de defensa de su candidato Peña Nieto. Hizo llegar a los magistrados un documento de mil 600 cuartillas donde rechaza los señalamientos de López Obrador. (vmsamano@yahoo.com.mx)